

# *Análisis comparativo de las «Cartas Anuas» de la provincia jesuítica del Paraguay (1618-1619) con dos documentos previos*

Carmen MARTÍNEZ MARTÍN

Universidad Complutense de Madrid

P. Rafael CARBONELL DE MASY

Pontificia Università Gregoriana. Roma

Desde 1604 en que se desmembró la provincia jesuítica del Paraguay de la del Perú, se fueron extendiendo los territorios objeto de atención de los Padres de la Orden. Su ámbito llegó a ser extensísimo, pues llegó a alcanzar las actuales repúblicas de Argentina, Paraguay, Uruguay, Mato Grosso y los tres estados sudorientales del Brasil, así como el suroeste boliviano, donde se asentaron las misiones de los indios «Chiquitos». También desde que el primer provincial empezó a ejercer su cargo en 1607 hasta 1625 incluía además el territorio del entonces reino de Chile.

En este proceso de expansión, entre los años 1616-18, en las misiones de los indios guaraníes, un clima socio-religioso fuertemente tenso caracterizaba cuando se pasaba desde las reducciones iniciadas a ruego de los indios anteriormente sometidos a encomiendas, hasta la fundación de nuevas reducciones entre quienes jamás permitieron a español alguno pisar sus tierras. Sobre todo, se dejó sentir en las tierras cercanas al Paraná, donde en 1618 indios iniciados en la catequesis, y excepcionalmente algunos bautizados, vivían en comunidades hostiles a la fe cristiana<sup>1</sup>.

Esta situación que tuvieron que afrontar los misioneros de la nueva frontera de evangelización se manifiesta en las «Cartas Anuas» de provincia, de una amplitud y finalidad bien distinta de la «carta o informe de oficio» propia del

---

<sup>1</sup> *Documentos para la Historia Argentina (1609-1614)*, tomo XIX. Advertencia preliminar de E. RAVIGNANI, S. J. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 1927, pp. 88-89.

gobierno de la Orden. En las primeras se mostraba el marco ambiental y desarrollo de las misiones, los obstáculos con los que se enfrentaban los jesuitas, la introducción de los modos religiosos del viejo mundo, la evaluación del pensamiento y culto de los indios, la creación de una terminología religiosa para los nativos, así como la problemática de su adaptación<sup>2</sup>.

Pero, esta labor de recopilar los distintos informes que llegaban de tan amplia provincia jesuítica, resultaba una tarea ardua en tales circunstancias. Si, a veces, hasta el P. Provincial tenía que delegar en superiores locales las visitas anuales a misioneros en distintos «puestos» de vanguardia evangelizadora, como las reducciones, nada extraña para quien realizaba estas visitas o el propio Superior de Misiones (u otro jesuita anónimo) pudiesen jugar un papel importante en la preparación de la «Carta Anua», firmada por el P. Provincial; tampoco, que varias cartas anuales fuesen redactadas y expedidas conjuntamente.

Aquí surgen unos interrogantes: ¿Con qué criterios el Provincial (o a quien encargase la redacción) seleccionaba una determinada interpretación de los relatos? o ¿qué valor histórico aportan los textos omitidos o demasiado sintetizados?

Para acertar en nuestras respuestas debemos analizar los relatos originales que sirvieron de base para confeccionar la carta firmada por el Provincial, un análisis, a veces posible, porque han sido conservados bastantes documentos del Archivo Superior de Misiones de indios guaraníes en el fondo de Manuscritos de Coleção Pedro Angelis de la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, en gran parte aún inéditos, puesto que los siete volúmenes de documentos publicados de este mismo fondo no alcanzan la mitad de los existentes.

## CIRCUNSTANCIA E IMPORTANCIA HISTORICA DE LA DOCUMENTACION

A modo de ejemplo sobre las consideraciones antes tratadas, centramos nuestra atención en dos documentos de la misión de Itapúa, en el Paraná, que precede a las entradas de los jesuitas en el Uruguay. Ambas relaciones de 1618 y 1619, que aquí se transcriben, iban destinadas a la elaboración de las «Letras Anuas de la Provincia del Paraguay en los años 1618-19», del P. Pedro de Oñate, Provincial (1615-23), quien, al igual que el P. Diego de Torres, su predecesor en el cargo, había venido de la provincia jesuítica del Perú<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> LAMALLE, E.: «L'archivio di un grande Ordine religioso. L'Archivio Generale della Compagnia di Gesù», en *Archiva Ecclesiae*, 1981-82, pp. 89-120.

<sup>3</sup> *Documentos para la Historia Argentina*, tomo XX. Buenos Aires, 1929, pp. 164-222. «Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán de la Compañía de Jesús (1615-37)». Para el tema que nos ocupa, particularmente, pp. 208-219.

La primera, más breve, recoge una carta del P. Roque González de Santa Cruz, en donde informaba de la misión de Itapúa, en 1618; texto inédito que por haber sido escrito por este santo del Paraguay le confiere además un valor documental inapreciable.

Como se sabe, este fecundo misionero del Paraná y Uruguay sufrió el martirio entre los indios guaraníes, junto con los PP. Juan del Castillo y Alonso Rodríguez, en noviembre de 1628. Nace entonces una rica documentación orientada a la beatificación de los mártires que no llegó a buen término, por desconocimiento de los requisitos establecidos por Urbano VIII, paralizándose así el proceso en 1661. Con ocasión del tercer centenario del martirio, se reactiva el proceso hasta la introducción de la causa en 1932 y la beatificación en enero de 1934, habiendo favorecido el hallazgo de las actas de testimonios y del martirio descubiertas en 1907, por el P. Pablo Hernández. La necesidad de resaltar las figuras de los mártires propició en aquellos años una fecunda bibliografía y una gran avidez por toda la documentación que hacía referencia a la vida de aquellos misioneros<sup>4</sup>.

No obstante, el interés giraba en torno al hecho central del martirio de los tres misioneros, base fundamental en ese proceso de beatificación y de la documentación entonces reunida; que hoy se aspira a ampliar aun más, cuando en 1988 los tres mártires han sido canonizados. Entre los Archivos que pueden aportar nuevas informaciones destacamos el de la Coleção de Pedro de Angelis (Biblioteca Nacional de Río de Janeiro), de donde provienen los dos documentos inéditos que ahora publicamos. Aun en el supuesto de ser estos últimos documentos inferiores en extensión o valor respecto a los existentes en el Archivo de la Nación de Buenos Aires, sí aportan datos interesantes que añadir a la bibliografía ya existente.

El segundo documento es una «carta anua» de la misión de Itapúa escrita por el misionero P. Diego Boroa. Este jesuita, natural de Trujillo (Cáceres), pasó a la provincia del Paraguay en 1610, incorporándose a la reducción de Itapúa en 1615, donde permaneció mientras el P. Roque González avanzaba a dar principio en la laguna de Santa Ana. En esta parte de la provincia, el P. Boroa realizó una destacable labor misionera, pues avanzó el Paraná, aguas arriba, donde en 1622 fundó la reducción de Corpus Christi, a la que le siguió Natividad de Nuestra Señora de Acaray, a donde acudió en 1624, para pasar en 1626 a la de Santa María de Iguazú. Asimismo, fue rector del Colegio de Tucumán y Asunción, y Provincial de Paraguay (1634-40).

---

<sup>4</sup> HERNANDEZ, P.: *Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús*. Barcelona, 1913, 2 vol. BLANCO, P. J. M.: *Historia Documentada de los Mártires del Caaró y Yjuhi*. Buenos Aires, 1929.

Por otra parte, la misión de Itapúa fue un puesto de avanzada, creado como consecuencia de que los franciscanos no podían cubrir todas las reducciones que habían fundado, sin embargo, procuraban instalarse en ellas para evitar los abusos de los encomenderos<sup>5</sup>. En 1609, los franciscanos dejan a los jesuitas una zona de evangelización al sur del río Tebicuary, con ocasión de un grupo de caciques que buscan acabar con los prolongados conflictos bélicos contra los españoles y organizar una reducción con los Padres.

El gobernador Hernandarias y el obispo Lizárraga presionan al rector de Asunción, P. Marciel Lorenzana, para que asuma el cargo de fundar una reducción, precisamente cuando los únicos misioneros jesuitas disponibles y preparados viajan hacia Guairá<sup>6</sup>. El propio P. Lorenzana y el P. San Martín (pricipiante en la lengua guaraní) responden a la solicitud, y encuentran buena acogida en algunas aldehuelas. Puestos de acuerdo con los guaraníes en el sitio de la reducción<sup>7</sup>, se inicia el proyecto, pero no pasa un año y la incipiente misión está a punto de sucumbir ante la agresividad de los vecinos indígenas que la asedian, pero gracias a la intervención de un ejército venido de Asunción y el valor de los guaraníes reducidos, se aleja el peligro dando comienzo a la misión de Ignacio del Paraná, treinta años más tarde, llamada S. Ignacio Guazú, la grande.

Previniendo que en la segunda mitad de 1611 vendría el oidor de la Audiencia de Charcas, don Francisco de Alfaro, acompañado del P. Provincial, Diego de Torres, para tratar nuevas ordenanzas, el P. Lorenzana hizo consulta a los caciques de S. Ignacio y comarcanos. El famoso capitán Tabacambí habló (en nombre de los ríos Paraná y Uruguay): «si ese gran sujeto... de quien hemos oído que vienen a visitar estas tierras y trae tanto poder del Mburubichabeté (del Gran Rey) y tantos Quatías (Cédulas Reales), en que declare que... somos vasallos del gran Rey de España, y que no tenemos obligación de servir a algún Caray (español), sino que seamos (como vos dijisteis, que el mismo gran Rey nos ha declarado) vasallos suyos y tan libres como los mismos Carays... daremos lugar a que entréis en nuestras tierras a predicar la ley Santa y hacernos cristianos»<sup>8</sup>.

A fines de 1611, llega el P. Roque González a S. Ignacio y por orden del P. Lorenzana recorre los poblados guaraníes cercanos del Paraná. Sólo en 1613,

---

<sup>5</sup> NECKER, L.: *Indios guaraníes y chamamés franciscanos*. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica, Asunción, 1990, p. 202. Los franciscanos se fueron instalando desde 1600 en reducciones aún dominadas por encomenderos, conocidos como «pobleros».

<sup>6</sup> PASTELLS, P.: *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Paraguay*, vol. I, Madrid, 1912, p. 240.

<sup>7</sup> *Documentos*, 1927, «Cartas Anuas... (1609-1614)», p. 88.

<sup>8</sup> LOZANO, P.: *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay*, tomo II, Madrid, 1755, p. 313.

con el P. del Valle como compañero, puede ocuparse de construir el pueblo «desde sus fundamentos» y «para que cada uno tenga su casa»<sup>9</sup>. Según su carta del 8-10-1613, S. Ignacio es «la llave del Paraná entre gente tan belicosa y temida y que ha dado en qué entender a toda esa provincia, y que la tenía casi arruinada y miserable por quitárseles el trato y navegación del gran río Paraná, remedio único de toda ella»<sup>10</sup>.

Dejando S. Ignacio «con gran seguridad», a fines de 1614, llega «no sin peligro de vida a un puesto que llaman Itapúa», donde hay algunas casas de infieles a quienes «dispone para el evangelio»; en 1615, visita grupos de guaraníes asentados en diversas islas y junto a la llamada laguna de Santa Ana, en la isla Apipé, no lejos de Aguapei (afluente del Paraná), Yaguari, etcétera<sup>11</sup>.

Pero, si en S. Ignacio y Santa Ana hay indios que han estado sujetos, cada año, a dos meses de servicio a encomenderos de Asunción y de Corrientes, respectivamente, las posibilidades y riesgos son muy diversos en el caso de formar reducciones con indios jamás sometidos a ese régimen (ni siquiera con el mero formalismo de la «encomienda por noticia») ni vencidos por las armas, sino vasallos del Rey en condiciones estipuladas<sup>12</sup>.

El 25 de marzo de 1615, «con consentimiento de los caciques más principales», antes opuestos, el P. Roque inicia la reducción de Encarnación en Itapúa, sobre el Paraná (el P. Diego Boroa llega aquí dos meses después). Y, en 1616, la de Yaguapoa, río abajo a cuatro leguas de Itapúa (la de Santa Ana, iniciada en 1615, a seis leguas). Tras fundar Encarnación, por «todo el Paraná» corre el rumor de que los misioneros son «espías y sacerdotes falsos». En Itapúa, quienes así recelan, «poco a poco se van desengañando» con el ejemplo de quienes se comportan como «verdaderos padres» y «médicos»<sup>13</sup>.

«Acompañados de indios, el P. Roque da principio a la reducción de la Laguna de Santa Ana (seis leguas, río abajo de Itapúa), donde levanta Cruz y hace «una pequeña iglesia juntando más de seiscientas almas». Entonces, según cuenta el P. Boroa, «teniendo noticia que el Gob. Hernán Arias de Saavedra había pasado a la Asunción, atravesó por tierra a darle cuenta de las Reducciones

<sup>9</sup> BLANCO, 1929, pp. 570-571.

<sup>10</sup> BLANCO, 1929, p. 658.

<sup>11</sup> BLANCO, 1929, pp. 118-119 y p. 658. Respecto a la entrada en Itapúa, «Certificación del modo cómo se fundó las Reducciones de Itapúa, Corpus y las demás del Paraná y Uruguay», en *Asunción* (6-III-1652), en Río de Janeiro, Biblioteca Nacional de Manuscritos da Coleção de Angelis, IV, p. 27.

<sup>12</sup> DIAZ TIÑANO, P., en LOZANO, 1755, t. II, pp. 468-481.

<sup>13</sup> *Documentos*, 1929, «Cartas Anuas... (1615-1637)», p. 24.

comenzadas, en que recibió mucho gusto y le dijo que quería bajar luego al puerto y hacer su camino por las Reducciones de Caazapa y viese si, sin alborotarse los indios, podía subir del Aguapei a ver la Reducción comenzada.»

«Hízolo así el Padre y bajó por el gobernador que llevó sólo veinticuatro soldados consigo y entró el día de Santa Bárbara; oyó misa en la Iglesia y, al fin de ella, dijo el piadoso Caballero que rezasen un Padre nuestro y un Ave María por haber oído misa con tanta paz adonde español jamás había puesto pie, y, a la tarde, viendo los soldados que iban bajando muchas canoas, por un tablón del río arriba, de las tierras de los infieles de guerra, viéndose pocos y riesgo de alguna desgracia instaron al Gobernador, se volvíese aquella misma tarde al Aguapei que, aunque lo repugnó, lo hizo sin dormir en Itapúa, a donde poco después que se partió, aportaron las canoas de infieles de guerra que habían visto y mucha de la gente de mala disposición.» «Y el P. Roque bajó con el Gob. a la Reducción comenzada de Santa Ana que pidiéndole la dejase a los Padres de S. Francisco» (recuperando éstos así una antigua área de evangelización indígena); «lo hizo, y se volvió a acabar de reducir y juntar los comarcanos de Itapúa»<sup>14</sup>.

En un tono más sobrio que el de otros cronistas, el P. Roque relata esa visita del Gobernador; anota los estruendos solemnes en la acogida («hízole salva de arcabucería, y lo mismo hicieron los soldados»), y la hospitalidad («procuramos recibirle con mucho amor, y hospedarle conforme a nuestra pobreza»). Concluyendo en este comentario: «No dejó de tener ocasión el Gobernador de maravillarse porque nadie puede negar andar en esto la poderosa mano de Ntro. Señor pues con tanta facilidad dejan estos indios sus tierras, sus parientes y heredades, y vienen a poblarse y reducirse, donde está el Padre sabiendo que los dos o tres primeros años se pasa tanta hambre y necesidad cuanto no se puede pensar...»<sup>15</sup>.

Comparando este relato, en su texto íntegro, con el de otros biógrafos, el P. Roque oculta su actuación como protagonista: son los caciques quienes invitan al gobernador; no alude a los conflictos de otros indios del Paraná con la autoridad y ejército de españoles; ni el consejo o discurso del Padre para evitar una catástrofe al gobernador<sup>16</sup>. Sin embargo, varios hechos confirman cómo el rechazo indígena contra el español impone particular prudencia: en algunos lugares

<sup>14</sup> BLANCO, 1929, Certificación en pp. 27-30, resumida por PASTELLS, 1912, t. I, pp. 314-315.

<sup>15</sup> *Documentos*, 1929, Cartas Anuas (1615-37)», pp. 25-26.

<sup>16</sup> Como contraste, véase CHARLEVOIX, P. F. J.: *Historia del Paraguay*, con anotaciones del P. Muriel, y traducción del P. Hernández, Madrid, 1912, t. II, pp. 159-163. El relato del P. Boroa en su «Declaración sobre la fundación de las Reducciones...». Asunción, 26-VIII-1634, en *Manuscritos da Col. de Angelis*, IV, pp. 16-17.

el P. Roque y el P. Boroa han de prescindir, respectivamente, del niño y del muchacho español que le ayudaban de acólito y catequista. Ambos padres son tratados mal en la isla de Apipé, acusándoles de españoles fingidos con «hábitos de Padre», o la entrada del capitán Francisco Vallejos a Itapúa con un mensaje para el P. Roque, del Gob. Hernandarais, no lleva español alguno consigo<sup>17</sup>.

## UNOS BILLETES DEL P. DIEGO DE BOROA

Por billetes que el P. Boroa manda al capitán Vallejos, en dos últimos meses de 1617, comprendemos la importancia de aquella entrada; pues, confirma las autoridades indígenas de las nuevas reducciones; insiste en que los caciques impidan esas confusiones de indios que cambian de reducción; promete apoyo contra las «ladroneras» o indios isleños dominados por algún cacique prepotente. Es un punto delicado sobre el cual fueron necesarias consultas entre autoridades gubernamentales, misioneros y caciques de reducciones para el acertado discernimiento<sup>18</sup>.

Transcribimos uno de los billetes del P. Boroa, muy elocuente para comprender la situación de aquellas reducciones:

«JHS. La gracia de Dios Ntro. Sr. sea siempre con V.M. Sr. Capitán cuya carta recibí ayer mañana de este con mucho consuelo. Hólgueme lo haya hecho también Virichúa como VM me escribe y los demás indios y que Tabacambi dé tan buena cuenta dessí; yo ya tenía noticia de todo por los mensajeros que imbiamos a Maracanay que fueron de mucha ymportancia porque todos los de las islas y tierra firme se dieron prisa a hacer sus comidas (se refiere a hacer plantíos con que comer) como se lo avia mandado el P. Roque al bajar y a venido un tendotara (guía útil) de los yndios que ynviamos al Yaguari y dicen que pasó ya el P. Roque González a esas Reducciones de quien sabrá VM. El effetto del mensaje de aver VM aprobado la elección del Sr. Governador, delante de los Yndios, de Tabacambi por capitán, me parece muy bien y advierta VM que igualmente lo es de Tamboaya, dos años a, desde q. pasó ay, que le dió la vara VM.»

«Señor mío, se anime mucho que, en fin, está haciendo la obra de Ntr. Sr. y ganando muchas coronas y buen nombre delante de Dios Nuestro Señor y delante de todos los hombres; acá le encomiendo en Itapúa a donde será menester no menos todas las diligencias que la prudencia de VM le dictará; y assi de mucha ymportancia será que mientras van las cartas al Señor Governador o antes de embiarlas comiencen a arrancar los yndios de sus ladroneras y tapys» (palabra relacionada con «tape», una casa o un paraje abandonado).

<sup>17</sup> BLANCO, 1929, p. 29.

<sup>18</sup> Archivo Nacional de Asunción, vol. 45, n. 4.

«Acabado de llegar Virichúa, embió los calabozos, porque estava de partida para Assunption el P. Juan Salas: van a buen recaudo; ya escrivo al Sr. Gobernador y al P. Lorenzana, y como VM no escribe hasta llegar el P. Roque González que despachará mensajero» (se ha sustituido «despachará» por una palabra con un hueco en el centro «des ra»).

«Guardé Ntro. Señor a VM con muy gran colmo de sus divinos dones. San Ignacio, Nov. 28 de 1617.»

«Los indios que embiamos a llamar quemandó el Señor Governador viniessen aquí, no an venido porque los mensajeros no hallaron canoas parfa pasar a las islas a donde viven ellos.»

«Siervo de VM Diego de Boroa S.I.»

Cuatro días más tarde, desde Yaguapoá, el P. Boroa escribe otro billete, en donde le da cuenta de los inconvenientes que ofrecían los indios reducidos<sup>19</sup>.

Como se desprende de estos «billetes», a modo de cartas informativas, existía comunicación entre autoridades indígenas, jesuitas de reducciones y de Asunción (el P. Lorenzana, rector del Colegio de Asunción, actuaba como superior de las Misiones del Paraná), y autoridades provinciales; siendo la historia real más compleja y rica de lo que frecuentemente hemos imaginado. Los propios jesuitas juzgan conveniente en determinadas circunstancias la protección militar, para prevenir conflictos bélicos y proteger a los indios reducidos. No por ello los mismos misioneros defienden al amparo de la cédula del oidor Alfaro, a los indios reducidos ante las autoridades públicas<sup>20</sup>.

A medida que aparece una posible reducción y el diálogo ha de alejar el enfrentamiento armado, apremia la venida de nuevos misioneros, y la mutua ayuda en caso de emergencias: enfermedad de algún misionero; viaje urgente hasta Asunción para informar a las autoridades o solicitar al Superior nuevos misioneros. Consolidar la reducción fue un proceso lento, teniendo que afrontar la crisis de confianza fomentada por los propios indios contrarios a las reducciones: «Los españoles envían a éstos a explorar nuestras tierras con títulos de religiosos y luego tras ellos a echarnos de ellas»<sup>21</sup>.

## UNA CARTA INEDITA DEL P. ROQUE GONZALEZ (Doc. I)

Se trata de un texto preparado, pero no incluido en las «Letras Anuas de la Provincia del Paraguay» (1618-19), en castellano, escrito por un jesuita que copió la carta escrita por el P. Roque, cuya identidad se desconoce; aunque bien

<sup>19</sup> Archivo Nacional de Asunción, vol. 45, n. 4.

<sup>20</sup> BLANCO, 1929, pp. 540-547 y 543-544.

<sup>21</sup> NECKER, 1990, p. 144.

podiera ser el P. Lorenzana, rector del Colegio de Asunción, quien suplía al Provincial en las visitas a las misiones, dándole después una larga relación de ellas, conforme a una «Memoria» para este rector, dada por el P. Oñate (9-III-1616)<sup>22</sup>. La autoridad del P. Lorenzana durante el período de visita a los jesuitas dispersos en las reducciones, no era incompatible con la autoridad de un superior local en ellas, como era el P. Roque, ya en 1612, cuando sólo le acompañaba un misionero en S. Ignacio, pero tenía en perspectiva iniciar nuevas reducciones<sup>23</sup>.

En estas circunstancias se incorporan de esta carta en la Anua de 1618-19, dos cortos párrafos, dedicados a las actividades apostólicas de Itapúa<sup>24</sup>. Parece razonable que no se incluya el resto, porque en la Carta Anua de 1617, se habían utilizados dos cartas de los PP. F. del Valle y Roque González, misioneros de Itapúa, cuyas actividades habían sido ya narradas o descritas, mientras convenía hablar de otras misiones de la Provincia, y no escribir demasiado sobre la misma reducción, pues dichas actividades sustancialmente ya habían sido descritas.

Los restantes párrafos no narran cambios destacables en la marcha de la reducción; se ocupa preferentemente de la conversión de los indios, su modo de vida acorde con la fe cristiana, y en el estilo propio del P. Roque, aporta algunos datos numéricos de los convertidos, o bien se narran ciertos acontecimientos de indios ejemplares, como la conversión de un cacique principal del Uruguay, lo que hace prever su afán por avanzar entre los indios de aquel río, como más tarde hará. El mismo considera a Itapúa como camino hacia muchas partes, para los que se inician en la fe cristiana, o como lugar donde los pasajeros tenían ocasión de confesarse.

---

<sup>22</sup> BLANCO, 1929, p. 29.

<sup>23</sup> «Este año visité VR las misiones del Guairá con mis veces, dejando en su lugar al P. Antonio Moranta y, de aquí a dos años, otra vez; y, cada año, las misiones de los Guaycurues, y del Paraná...» (Memoria del P. Oñate, Provincial, para el P. Rector de Asunción, 9 de enero de 1616. Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, Manuscritos de la Col. de Angelis, I, 29, 1.17).

Para sustituir al P. Lorenzana y misión de los indios del Paraná, «fue en su lugar el P. Roque González, por Superior, y después le mandaron al P. Pedro Romero que estaba en los guaycurues para que le acompañase». «*Cartas Anuas (1609-14)*», en *Documentos*, 1927, pp. 162 y 537. Aunque Superior en S. Ignacio, el P. Roque, con el proyecto de fundar una reducción en Itapúa, en febrero de 1615, «vino a este Colegio (Asunción) a dar cuentas al P. Rector que era Superior de las Misiones». Manuscritos Col. de Angelis, IV, pp. 27-28. Esto no impedía que el P. Lorenzana delegase su autoridad, mientras visitaba las misiones de Guairá.

<sup>24</sup> «*Cartas Anuas... (1615-37)*», *Documentos*, 1929, pp. 140-145.

## CARTA ANUA DE ITAPUA EN 1618-19 DEL P. DIEGO DE BORO A (Doc. II)

Este documento podría ser un ejemplo de una carta anua de una reducción escrita por un misionero, el P. Diego de Boroa, en donde se recogen los principales acontecimientos que sucedieron en Itapúa, durante 1618-19. Su texto fue preparado para la Carta Anua de la Provincia del Paraguay, del P. Oñate, cuando narra la situación por las que atravesaban las residencias de Itapúa, Iguapúa, y la misión de Huruay. Sólo parte del mismo aparece copiado, otras veces se encuentra resumido, y amplios párrafos omitidos<sup>25</sup>.

Prescinden de aquellos contenidos que se refieren a las circunstancias personales de los jesuitas en etapa transitoria como misionero, la parte de las actividades comunes a todas las reducciones, como la catequesis, o de los numerosos ejemplos de bautizados que incorpora el texto. Asimismo, algunos ejemplos concretos de la historia de la misión, como el del muchacho español que ayudaba a un misionero y hacía de intérprete, o cuando habla del cacique que preparaba la reducción de Yaña.

Omisiones que parecen coherentes por las características de la Carta Anua de Provincia, su misión era la de informar sobre la marcha de las nuevas fundaciones, y no parecía importante bajar a detalles. Tampoco se proclama en los párrafos referentes a los conflictos del ejército español, el gran temor de los indios, cuestión que parece comprensible porque la carta iba a otro Continente, y se procuraba tocar lo menos posible tales temas; sobre todo, cuando había el riesgo de que no llegase a sus destinatarios, sino a otros.

Parecen claros los criterios predominantes de la redacción, como eran la ejemplaridad, procurar la no reiteración, interesaba la atención a los indios cuando entran en contacto con los misioneros, mientras se dejan los temas circunstanciales o cuestiones delicadas para un posible lector.

Pero esta comparación con la carta del Provincial nos permite apreciar que, aunque parte de ella se encuentra ya publicada en la Carta Anua (1618-19), todavía puede ser una importante fuente documental de la época y circunstancias en que se escribió. En este aspecto destacan los numerosos datos que incorpora sobre la labor misionera de P. Roque González, en sus primeras entradas en el Uruguay, que si bien están resumidas en la carta del Provincial, deja destacadas partes de su pormenorizada narración.

No debemos olvidar que el P. Boroa colaboró con el P. Roque en la misión de Itapúa, y llegó a ser un gran admirador de este santo, como se manifiesta en

---

<sup>25</sup> «Cartas Anuas», *Documentos*, 1929; pp. 211 y 220 se encuentra el texto paralelo al Doc. II.

su correspondencia, siendo sus escritos una de las principales fuentes de información en que se basará la abundante bibliografía que se ha venido escribiendo sobre él. Incluso en su etapa posterior, dejó una temprana bibliografía sobre los mártires del Uruguay, entre la que destaca la relación de 1629<sup>26</sup>. No obstante, del documento que aquí se transcribe no se hace mención en la numerosa bibliografía que los escritores de la Orden han realizado sobre la labor misionera de los mártires del Uruguay, solamente la obra del P. Jaeger hará referencia a ella<sup>27</sup>.

#### DOCUMENTO INEDITO I

Manuscritos de la Coleção de Pedro De Angelis, I, 29,7,7 (Biblioteca Nacional de Río de Janeiro)

Carta breve y relación hecha en Ytapua el año de 1618 por Padre de la Compañía de Jesús [título al dorso del último folio]

Misión de Ytapua del año de 1618

Estan en esta mission dos Padres de no menor espiritu y fervor que el de los de las demas misiones q son el Pe Franco del Valle y el Pr Roque Gonzales, el qual dandome relacion desu apostolica mission en una suya dice assi:

Esta Reduccion del Ytapua emos estado entodeste añocon muchas incomodidades, y ya gloria al Sr [Señor], estamos razonablemte [razonablemente] acomodados en un quarto que se hizo; procuramos siempre no faltar a nro [nuestro] instituto acudiendo a campana tocada, a los exercicios quotidianos; nra [nuestra] ocupacion principal asido este año el cathecismo de los ynfielos, atender ala escuela de los muchachos y muchachas cristianos; anse venido a este puesto mas de trescientas familias, aunq [aunque] conla grande enfermedad del año pasado, noan quedado agora masde 240. Losq [Los que] quedaron vivos se van desengañando cada día y perdiendo las imaginaces [imaginaciones] que tenian deq eramos espías de los españoles, y assí sefian ya de nosotros, y todos desean ser christianos; porlo qual espero enla divina bondad q en poco tiempo se a de acrescentar mucho el numero de los christianos quales son agora como 900, entre grandes y pequeños, echasde verenellos la eficacia del Sto Baptismo [santo bautismo], porq de Leones se a vuelto en Corderos.

Los ynfielos viendo esto van dexando algunos vicios q los tenian imposibilitados de ser christianos, dexan muchos dellos dos y tres mujeres, moderandose ensus borracheras que son los dos ydolos que ellos mas adoran. Los quales derribados [palabra de difícil lectura: "derri..."] espero enel Señor quedara todo lodemas mui llano.

<sup>26</sup> P. Diego BORO: «Relación de los mártires del Uruguay» (29 enero de 1629). Archivo Provincial de Toledo de la Compañía de Jesús (1.1137.4).

<sup>27</sup> JEAGER, G. L.: *Os três mártires rio-grandenses*. Livraria Selbach, Porto Alegre, 1951, p. 146.

Un Cazique Principal del uruguay aviendo padecido el y toda su familia en esta Reduccion todo el grande hambre, nunca quiso volverse a su tierra, aunq sele morian delapeste cassi todos sus vasallos y su mujer; y aviendose mitigado la peste, pidiendo licencia, se volvio asu tierra a casarse conotra desu nacion, y volviendo con su nueva mujer y hijos, se bautizo con todos ellos y vive agora christianamte y con mucho exemplo.

Coneste daño de la peste tuvo el demonio ocasion para cerrar la puerta del christianismo a los infieles, haciendoles creer q el bautismo les quitaba la vida y hacia q muriesen, por lo qual son mui pocos losq vienen arreducirse de Uruguay y esos a principiis y a escondidas. Semejantes son a estos yndios los de Yraga, porq [porque] no quieren venir arreducirse sino q dicen q vamos nosotros a ellos si queremos. Mas no han faltado algunos de esta nacion, haciendose traer ala Yglesia estando enfermos paraq los baptizassemos y otros q eran christianos pa confessarse y ser ayudados de nosotros en su muerte.

Acuden a esta Reduccion muchos pasajeros por ser camino para muchas partes y conesta ocasion se confessan muchos. Dela peste q duro seis meses, no salio sin ganancia el Demonio porq murieron veinte perserverando en el error de su Ynfidelidad, engañados del Padre de la mentira, pensando qel bautismo aceleraba la muerte; pero mas fueron los niños q volando al cielo recién bautizados los cuales el aver sido escogidos para el cielo nos son ciertas señales el modo extraordinario conq fueron hallados delos nuestros, quando mas nos los encondian sus padres de lo qual se a escrito ya otras veces.

## DOCUMENTO INEDITO II

Manuscritos de la Coleção de Pedro De Angelis, I, 29,7,9 (Biblioteca Nacional de Río de Janeiro)

Estado dela Reduccion dela Encarnacion formado por el P. Diego de Boroa [título al dorso del último folio]

Carta annua de la Reducción de Nra Sra de la encarnacion de Ytapua. Para el P. Pedro de Oñate Provl [Provincial] de la compañía de JHS desta Provincia del Paraguay:

Pax Xi [Cristi] ett.

Aunque me pudiera escusar de hacer esto el aver pocos meses q. [que] VR [vuestra reverencia] vissito estas Reducciones pero por cumplir con el orden, y porq. [porque] las muchas ocupaciones de la visita y otras nodieron lugar a que V.R. tuviesse entera noticia de lo que nro Sr. [Nuestro Señor] se ha dignado obrar aquí este año por medio delos solos trabajos del Pe [Padre] Roq [Roque] Gonzalez y del P. Franco [Francisco] del Valle y por aver otras cossas de nuevo de que avissar, lo recojeré en esta brevemente.

*(Hambre grande que han pasado los Ynos (indios) y como les socorrian los de S. Ignacio)*<sup>1</sup>.

Ales exercitado nro Sr [Nuestro Señor] a estos yndios con varios trabajos de q no les ha cabido a los Pes [Padres] pequeña parte. Lo primero con hambre por averseles secado las comidas dos veces lo qual dura hasta aora porq no se halla un polvo de harina q aun pa [para] aviar al P. Roq gonzalez nos la ha embiado el Pe. Claudio Ruyer de S. Igno [Ignacio] con mucha charidad y muchas veces salen a pedir limosna para nosotros y

apenas pueden juntar un plato para toda la cassa. El remedio destes pobres antes q huviesen passado con las crecientes del Parana era yrse por essos campos, montes e islas abuscar frutas silvestres de que se sustentavan pa [para] no perecer. Tambien los yndios de S. Ignacio como buenos Xpanos [cristianos] les dieron, la cosecha pasada, una buena limosna de maiz viniendo ellos mismos a traerlo hasta aqui q. [que] son 20 leguas con harto trabajo con q. los Pes [Padres] pudieron remediar muchas necessidades de cassa y de fuera, especialmente los enfermos.

*(Tienen los Ynos rebeldes temor que van contra ellos los españoles y viene el cazique principal del Rio con 400 a favorecerse de los Padres; favorecenlos y quedan agradecidos y con animo de reducirse y hacerse xpanos (cristianos))*

A esta tribulacion seles añadió otra no pequeña a todos estos yndios Paranas con la nueva de que venia el español con exercito al Parana y tanto más cuidado y aflicción les causso esto quanto fue mas de rrepente y a pocos días supieron q estaban doce leguas de aqui, hervia este rrio de canoas atravesando de una parte aotra turbados de temor y espanto. Solo los desta Reduccion tenian alguna mas seguridad por estar debajo del amparo delos Pes. y los demas deste rrio arriba embidiossos desu suerte y ciertos delo mucho q amamos hicieron junta general en la qual determinaron de venirse a favorecer delos Pes. como lo hicieron viniendo endos veces como quatrocientos yndios entre ellos venia el caziq [cacique] mas Principal deste rrio congran acompañamto [acompañamiento] de canoas q puestas en ala en esta tabla del rrio hacian muy agradable vista. Llego con todos los caziques y la demas gente acassa y dando la mano en nombre de todos a uno de los mas Principales y entendidos dijo q aunq [aunque] avia otros Pes comarcanos y mas cerca que nosotros a quien podian yr afavorecerse pero por q sabian el amor grande q los nuestros les tienen, avian querido mas acudir a ellos q a otros pa que los amparassen y hiciessen q no llegassen los españoles q noera rrazon que adonde avia ya entrado la palabra de Dios entrassenlas armas ni pussiesen jamas los pies los soldados a donde los avian puesto los Pes y sacerdotes ni se oyessen mas cajas, o tambores, y arcabuces adonde se avia oydo la palabra de Dios y la de los Pes sus ministros que todos ellos querian ser buenos y oyr la palabra de Dios viniendo arreducirse aqui los q estaban mas cercanos y q los q estaban lejos tambien querian q fuessen Pes a sus tierras aenseñarles y hacerlos xpanos el P. Roque gonzalez les respondió q. de muy buena gana tomavan los Pes a su cargo el procurar que no llegasen los soldados alParana exortandoles juntamte [juntamente] a q el capn [capitán] sobre ellos conlo qual se bolvieron muy contentos y agradecidos a sus pueblos

*(Prosigue lo que se hace por los que vienen a favorecer)*

los Pes escribieron los inconvenientes que podian resultar de su llegada ypa [y para] q tuviesse efecto y pa [para] tratar un negocio grave y de importancia para el buen asiento de la Reducción de Yguapoha con el capn. [capitán], se determino el P. Roque de llegarse adonde estava por muy malos caminos de pantanos y rrios q el uno de ellos fue necessario pasarle anado y mucha incomodidad de mosquitos pero qdo [cuando] llego ya se avia buuelto a Asumpon [Asunción] con el exercito anssi por el aviso delos Pes como por estar ya cerca la Semaña Santa bolvio el Pe. y como los yndios vieron q no avian venido los

soldados quedaron con grande amor estima y agradecimto [agradecimiento] de los Pes q vuelven por ellos que no ayudara poco pa las nuevas reducciones que se van formando. *(Da a los Ynos una peste cruel y acuden los Padres con su acostumbrada charidad a los cuerpos y a las almas)*

Muy contentos quedaron nros [nuestros] Paranas en paz llevando con paciencia su hambre quando despues de ocho dias les visito nr. Sr. con una enfermedad general de catarro y calenturas q les derribo casi a todos enfermos al mesmo tiempo cayo enfermo el P. Franco del Valle de una prolija y grave enfermedad pero el Pe. Roq gonzalez con su mucha chd [caridad] acudia a regalar y curar al Pe. y a los de afuera, haciendo por muchos sin ayuda de la tierra pero muchas del cielo y nr Sr gde [nuestro Señor grande] como Pe [Padre] de misericordia q no avia aun descargado el azote desu justicia de lleno movio a VR [vuestra reverencia] que embiasse al Pe Tomas de Urueña al tiempo qtenia determinado de descargarle para q ayudase al Pe Roq gez [González] lo mucho q avia q hacer y anssi parece q vino por la posta desde S. Tiago hallandose a punto comodidad de viaje y a S. Ignacio llego estando ya yo de camino pa Yguapoha a baptizar muchos enfermos q estaban alli sin rremedio segun me avia escrito el Pe Roq g Llegamos a Yaguapohaa y viniendo con el Pe. Roque g aYtapua el Pe Tomas quedandome yo en Yaguapoha catequizando y baptizando. Vino deste rrio arriba una enfermedad pestilencial dela qual marian asi el ayre los enfermaron cassi todos en esta mision. Los Pes mostraron serlo verdaderos destes pobres y desamparados yndios acudiendo continuamte [continuamente] asus casas, o por mejor decir habitando en ellas, curandolos consolandolos catequizando a unos ybaptizando aotros yconfesando alos ya xpianos no parando de dia y de noche de procurar su salud temporal y eterna.

*(Los muchos niños que baptizados se morian)*

embiando esquadrones de angeles ala glia [gloria] de niños conla gra [gracia] baptismal q passarian de 70 y aunq se arraygo mucho la enfermedad pero conel cuydado en curarlos escaparon más ardia congran furia la peste en este rrio arriba adonde decian q eran tantos los muertos q selos comíanlos perros de q no eran pequeños indicios las muchas canoas q desamparadas desus dueños venian rodando este Parana abajo. Tanto de mas lastima ycompassion quanto lamuerte de sus cuerpos redundava en la eterna de sus almas lo qual atravesava el corazon delos Pes con muy intenso dolor por no poderlo remediar por q el Pe Franco del Valle (como dije) estaba muy enfermo el Pe Tomas no sabia la lengua y un muchacho q le podía servir de lengua estava enfermo fuera de q andava enterrando los muertos y ayudando al Pe Roq gonzalez elqual tenia tanto q hacer aque q no podia acudir aotra parte ante alos q tenia mas obligacion como son los de Yaguapoha y Maracanay a los quales acudi yo tres veces baptizando muchos parvulos y adultos de los quales llevo nro Sr los que tenia escogidos pa si

*(Algos [algunos] de estos con admirable providencia vinieron el Rio abajo porque los tenia Dios predestinados)*

y deste rrio arriba con su eterna providencia entre saco los q tenian predestinados para la vida eterna porq trajo su divina mgd [Majestad] muchos xpranos q estaban quarenta años havia huydos entre infiles en este Y^aña y vinieron enfermos yhicieron confesiones

generales algunos de ellos tan atiendo q solo tuvieron vida pa confessarse despues de llegados

*(La yndia que vino a confesarse)*

entre estos fue muy señalada la misericordia q uso nro Sr con una india xpiana [cristiana] y lo bien q ella correspondio asu llamamto [llamamiento]. La qual avia 30 años que estava entre estos yndios infieles del Y^aña que desde niña la avian llevado a su madre y estando enferma importuno a los yndios q la trajesen donde estavanlos Pes (q en fin no negava la fe q tenia) y apenas y apuras importunaciones la trajeron en una canoa persuadiendo a otros diez se viniessen con ella entre ellos venia su mancebo, el Pe Roque g. la fue a ver y dijole como era xpiana el Pe. de su mala compañía ella lo hizo de muy buena gana con un acto heroico de amor de nr. Sr porq. agatas por estar muy enferma sin fuerzas para tenerse en los pies por apartarse de la ocasion se salio de la casa del yndio y se fue a otra casa donde se confesso con muchas muestras de contion [contricción] y fue y acabada de confessar murio y con ella una hijita suya q se avia bautizado el dia antes.

*(De los casos particulares de los bautismos un niño y otro adulto q en bautizandose les se murieron)*

No solamente [solamente] con estos xpianos sino tambien con muchos yndios infieles deste Y^aña usso nr Sr de su acostumbrada misericordia llamandoles ala fe y bautismo por medios q muestran bien la Paternal vigilancia del soberano Pastor sobre sus escogidos encaminandoles los medios tan atiendo pa alcanzar su ultimo fin. Porq quien no reconociera esto en q aportando a casso una canoa de yndios a uno de los muchos puertos q tiene esta Red. uso quien viniese bolando en tiempo tan apretado a avisar al Pe que en aquella canoa se estava muriendo un niño y el Pe con un yr corriendo no tuvo lugar de mas de echarle el agua del so [santo] bautismo y luego espiro y de un camino hallo a otro adulto q. recibiendo tambien el sto bautismo fue a hacer compa [compañía] al dichoso niño q le havia cogido la delantera.

*(Otro caso particular)*

No se muestra menos esto mesmo de la venturosa pesca y dichoso lance q echo el Pe Roque g a casso aunque muy a consilio divino hallando a un pobre infiel debajo de una red que le defendia del sol muriendose y pidiendo el sto bautismo le recibio y fue a gozar de su criador desde el monte adonde le hallaron.

*(Otro caso de la fe de uno q deseo el bautismo)*

Tambien es de alabar lo que hizo otro yndio aqui arriba por q no teniendo quien le trajese a buscar su remedio se echo en una canoa el solo, y sin bogar se dejo rrodar rrio abajo y por su grandicha apor to aqui y bautizado tomo mejor puerto en el cielo

*(Otro q sobre un palo vino a buscar el santo bautismo)*

pero aun mas se muestran las riquezas de la divina misericordia en aver movido tan eficazmente ala fe aun yndio ynfel deste Y^aña q estando muy enfermo se echo sobre un palo (q no debía tener canoa el pobre) y se dejo llevar deste Parana y con singular provida [providencia] del que la traya y avia criado le xpistiano, vengo a ser xpistiano, trageronla a cas adonde le curaron, hospedaron como a pobre y le catequizaron y bautizaron y murio xpistiano como deseava salvandose por medio de un palo del infeliz naufragio q avian hecho otros en su tierra por no tomar tan saludable consejo.

*(Otros niños q con ardid divino se baptizaron y murieron)*

Por la mucha ocupación del P. Roque g era necesario que el P. Tomas de Urueña a visitar un pago de chacaras q esta media legua de aqui a donde no Sr le pago su charidad y diligencia con el baptismo de muchos niños que poco despues de baptizados se fueron a gozar de su criador, sacandolos el Pe con mucha sagacidad de adonde los escondian onegavan por el miedo q algunos tenian no se muriesen por el baptismo. Aviendo la enfermedad cessado en parte y sintiendose mejor el Pe Franco del Valle le parecio al Pe Roque gonzalez dar una buelta a Yaguapoha aunque no avia mucho q yo avia estado en aquella Redon por no permitir las necesidades continuas q ay larga aussencia en tiempo de enfermedad pero nro Sr q mueve los corazones le movio al Pe a que fuese visitandolos pueblos que estan en el Parana grande q estaban pereciendo sin rremedio y

*(modo que llevan dos Ynos al Pe Roque)*

aunque con mucha dificultad los fue visitando y pa llegar a un pueblo destes fue necessario llevarle atravesando dos yndios como un palo q en la gran creciente del Parana le tenia todo medio anegado y con la grande experiencia y como soldado viejo tien el Pe fue sacando por el rastro unos enfermos q andavan descarriados como huyendo dela muerte

*(encuentran una niña y en baptizandola luego murio)*

y alos primeros lances fue una niña que no hizo sino recibir el agua del baptismo y espirar Y pasando de un pueblo a otro

*(otros q se baptizan de passo)*

se encontro con una canoa q llevaba 4 niños enfermos y como el agua estava tan a mano les baptizo como yva pasando con las mismas aguas del Parana desta manera dio buelta a la isla dandole nro Sr otros semejantes lances alas manos q por brevedad deo hasta llegar a Yaguapoha a donde le di avisso al Pe de la buena venida de VR [vuestra reverencia] con la qual todas las cossas ban cobrando vida y aliento dejandonos Va a todos llenos de especialissimo consuelo y puesto rremedio en las

*(como los visito el P. Prval (Provincial) la ayuda q les dexo pa ayaguapoha)*

necessidades mas urgentes de los pobres yndios pues aunque a Yaguapoha acudia el Pe Roque g con frecuencia y de S. igno [Ignacio] algunas veces q fue medio de q muchos se salvassen pero tambien morian muchos sin baptismo aora tienen dos Pes de tanto caudal y espiritu qual ellos los podia dessear y pa el Uruguay un tal varon como el Pe Roque g de cuya mission dire mas abajo. Despues que VR se partio dela Redon de S. Igno [Reducción de S. Ignacio] para la Assumpon [Asunción] viene aqui como VR ordeno con el Pe. Po [Pedro] Bosquier, tratamos de bolver a entablar la doctrina que con la hambre y enfermedad se avia desconcertado hacese cada dia dos oras una alamañana y otra ala tarde a q acuden los infieles a los quales con especial cuydado (como VR mando) y he procurado mover y disponer al sto [santo] baptismo diciendoles q nro Sr lo quiere y VR nos mando q nos diessemos priessa a sacarlos de la servidumbre del demonio [casi todos los domingos ay baptismos de adultos —4 caziques— y uno de los mas estimados]

acuden bien y cassi todos los Domingos ay baptismo de Adultos estan baptizados en estos dos messes precedentes mas de sesenta entre ellos quatro caciques y para el Domingo que

viene tenemos a uno de los caziques mas principales y estimados desta tierra para baptizar que nro Sr le ha ayudado pa q deje una mala amistad que tenia q era el impedimto [impedimento] que avia para no recibir la fee, hacemos estos baptismos con mucha fiesta y demostron [demostración] de alegría y con guirnaldas de flores y palmas pa q se animen los demas al propio.

*(Engañados del Demo [demonio] q los q se baptizen mueren luego)*

Ha avido y ay muchos enfermos estos messes passados reliquias dela enfermedad grande en algunos adultos ha avido no pequeña dificultad en recibir el baptismo engañados del demonio q los q se baptizan mueren.

*(baptismo de un indio pertinaz y luego muere ganado con S. sacriiffs [Santos sacrificios])* luego que llegue aqui me dijeron q media legua en unas chacaras avia un yndio destes pertinaz el qual decia q en ninguna manera aunq se viesse morir se avia de baptizar ni por el infierno ni por cossa ninguna y decia grandes disparates sobre esto como hombre poseido de Satanas pero nro Sr q es dueño de los corazones ofreciendo tres missas a su diva magd [divina majestad] se digno de ablandarle el corazon como una cera y el mesmo me dijo q le baptizase presto en q le fue la vida eterna por q enbreve murio despues de baptizado y lo mesmo nos ha sucedido con otros y por medio del sto Sacrificio de la missa seban reduciendo a su criador y Sr.

*(Un viejo pide el baptismo y luego se muere)*

Otros enfermos han recibido el baptismo con grande afecto y devocion y con palabras muy amorossas y tiernas enparticular dos viejos q eran mis conocidos antiguos el uno dellos luego q llegue me embio allamar para q le enseñase lo necessario [necesario] pa ser xprano y despues me dava priessa pa q le baptizase no sin particular instinto de nro Sr porq sin sentir se quedo muerto una noche despues q le baptice.

*(Dos casos particulares del modo como vinieron dos personas del Y^aña y se baptizaron y luego murieron)*

Ni deja nro Sr deyr trayendo sus escogidos deste Y^aña cada día. Pocos dias despues que llegue aqui fue un yndio desta Redon este rrio arriba a sus contratos no sin especial provida [providencia] de nro Sr porque un indio infiel le pidio q le trajesse en su canoa el qual venia tan enfermo q se le traspillavan ya los dientes y cansado y de frio por ser ya al anochecer le pidio alq le traya q le dejase de la otra banda a la orilla del rrio como se lo hizo pero en aportando embio el buen yndio a avisar q se estava un yndio del Y^aña muriendo dela otra banda, passe el Parana aunq de noche y lloviendo ofreciendo a nro S. una missa si le hallava bivo. Hallele mojado con un poquito de lumbre, holgose notablemte de verme cathequicele aquella noche durmiendo arratos sobre una pala por estar el suelo mojado, a la mañana le traje y le acabe de cathequizar respondiend alo q le preguntaba con un afecto tan grande como q ya fuera xpno y muy antiguo, bapticele cobrandome tan grande amor que preguntava por mi por q no le yva aver con visitarle amenudo con tan buena disposicion fue nro Sr servidor de llevar aeste pobrecito ahazerse rrico en el cielo y casi lo mesmo nos ha sucedido oy con una buena vieja q vino tambien del Y^aña y el Pe Po [Pedro] Bosquier la fue a baptizar y ya esta muy alcabo o es muerta guardandola nro Sr estos dos dias precedentes q por las grandes olas no se podia passar el Parana abaptizarla.

*(Uruý)*

Los dias passados hice una breve mission a este mediterraneo del Uruguay por q me avissaron q estava alli un yndio muy alcabo. Dije alli missa el dia de la natividad de nra Sra [nuestra Señora] y aviendo visitado las cassas y hablado la jente acerca de su Rdon me determine yr desde alli al Parana grande adonde avia ydo el caziq del qual pueblo del uruguay q esta va ocho leguas distante para hallarle y persuadirle que se viniessen aqui arreducir respondió q si haría. Tambien hable sobre lo mesmo a dos pueblos deste Parana [uno en... ilegible] hablan el Sr. les de luz para q lo cumplan.

*(La Y^aña)*

Muchos dias ha q embie a Herdo [Hernando] Jerapúa, caziq principal de esta Redon este rrio arriba ahablar los yndios y apercibirles para q se vengan arreducir. Respondieron bien aunque algunos alargando los plazos de su venida. Despues vinieron aqui avernos muchos de ellos casi todos dicen vendran de aqui a dos messes, con todo me pienso partir de aqui a 12 dias con el favor divino y antes uviera ydo si las cossas uvieran dado lugar para ello ahablar todos estos yndios del Y^aña y exortarles se vengan a Reducir aqui o Ayaguapoha, adonde mas gustaron segun el orden q VR determino.

*(Vienen algos (algunos) Ynos (indios) del Uruguay danles noticia de nra. Sta fe y como llos deseaver el P. Prozal [Provincial] y piden que vayan alli los Padres maravillase uno al ver la imagen de los novissimos)*

Mientras el Pe Roque gonzalez estava en Yaguapoha fue nro Sr [nuestro Señor] disponiendolas cossas desu mission aqui qualse podia deseaver por q vinieron muchos yndios diverssas veces y dediferentes partes del uruguay a los quales hable enorden asu yda: pero especialmte auno del mesmo rrio caziq principal y muy capaz al qual le di cossas de rescate para ganarle y ledixee como VR avia venido y les queria y amava mucho y anssi nos avia mandado q los recibiessemos tambien aellos por hijos y les ayudassemos y anssi q en cumplimto [cumplimiento] desto les averia yr el Pe aver a sus tierras. Llevele ala iglesia conla gente q haya consigo y enseñeles los ornamentos e imagenes de q el estava maravillado y como absorto por q nunca avia venido aqui pero especialmte le causso admiracion ver la imagen de los quatro novissos [novísimos] q VR dejo de mano de Ho [Hermano] Luys con esta occassion. Les di breve noticia de los misterios de nra Sa [nuestra Santa] Fe y el se fue muy contento diciendo q fuesen en orabuena los Pes a sus tierras y despues en su casa dijo lo mesmo, añadiendo aviamos nosotros de tratar mal a los Padres en nuestras tierras?

*(Disponese el Pe Roque para poder entrar en el Uruguay y hace su profession)*

El Pe Roque g. vino de alli algunos dias adisponer su viaje. Holgose de tener esta relacion y aviendo compuesto algunas cosas necessarias y tomado noticia dela tierra bolvio ayaguapoha por el ornamento [ornamento] y cavallos q VR nos hizo chd [caridad] de enviar pa este efecto en esse tiempo llegaron tambien las cartas ultimas de Va enq le ordenava hiciesse su Profession antes de entrar en el uruguay y anssi lo cumplio el Pe viniendo con el Pe Po [Pedro] Romero a tener aquisus exercicios antes como los tuvieron de diez dias ambos Pes [Padres] con grandisso [grandísimo] consuelo y tambien confussion mia viendo estos dos exemplares devirtud delante de los ojos hicieron la Profession el

Domingo pasado 20 deste con la mayor fiesta y regocijo q nos fue posible y concurso de yndios de diverssas Rdes [reducciones] q se hallaron aqui ellunes siguiente sebolvio el Pe Po Romero asupuesto

*(dia en que se parte a la amplissima mies del Uruguay)*

y el Pe Roque gonzalez sedispuso con grande fervor y espiritu para la partida q fue ayer 25 deste, dia delos Stos mar [santos mártires] Crisanto y Daria dia alegre y felicisso [felicísimo] para toda esta estendissa Prova [extendísima provincia] del Uruguay y para VR por cuyo medio nro Sr les ha hecho tan insigne beneficio y para el P. Roq g [Roque González] q va atrabajar el primo [primero] en esa viña y para mi aunq imperfecto mees de tanto consuelo que no pueden dejar de dar los ojos muestra qdo [cuando] escribo esto de la ternura q siente el corazon.

*(Prevencion que le hace pa la partida juntando los Ynos)*

Luego porla mañana el altar e yglesia adornada defiesta principal repicamos las campanas y junto el pueblo se les dijo q la caussa aque seles avia llamado era pa q todos oyessen la missa ue les avia de decir y se la offeciesen a nro Sr y le suplicasen diesse luz alos del Uruguay para que recibiesen la fee y oyessen la palabra de Dios que el Pe les yva apredicar dijo la missa cantada el Pe Roque Gonzalez del SSmo sacramto [santísimo sacramento] [Sacramento] el qual tuvimos descubierto en un pobre viril q traje de S. Igno para q echase su santissa bendicio almissionero y ala mission al fin dela missa comulgo aunnño q lleva consigo y todos en quitandose las vestiduras se llegaron abessar la mano al Pe y despedirse del Pe Luego immediatamte dije yo missa estando tambien el SSmo sacramto descubierto por el feliz suceso de la mission y tambien el Pe Bosquier despues ya ala despedida dijimos todos las letanias de nra Sra cuya es la yglesia delante de su altar y abrazamos al P. Roq g con mucha ternura y afecto prometiendonos todos muy alegre y feliz suceso dela mission q con tan manifiestas muestras de la voluntad de nro Sr se ha comenzado Salimos del pueblo elPe y yo congradisso [con grandísimo] jubilo y alegria dando gracias anro Sr deqse uviesses llegado dia y hora tan desseada fui acompañando al Pe hasta un rriachuelo lejos del lugar adonde nos volvimos a despedir con nueva ternura. Significando yo al Pe y a los Yndios quan de buena gana le fuera yo sirviendo en esta Jornada.

*(Pide nuevos obreros pa el Yguazu q es provincia latissima)*

Doy a VR, Pe [Padre] mío, el parabien de averse comenzado esa obra de nro Sr yd VR pa mucha gloria de nro Sr y dela Compa [Compañía] y suppo [suplico] a VR humildemente llegue a execucion eldeseo grande q VR tiene acabada la congregaon [congregación] de tomar asucargo la Prova [provincia] del Yguazú que segun nos hemos ynformado es tan grande y tan poblada de jete q no se sabe adonde tiene el principio hasta aora

*(pide nuevos obreros pa el Yguazu q esprova [es provincia] latissima)*

yo voy cumpliendo lo q VR, Pe mío, me mando ydejo en su instruccion q lo vaya disponiendo y he enbiado allamar un cazique dela boca del rrio pidiendole q me trayga jente de mesmo Yguazu consigo espero en nro Sr que todo seha deyr sazonando y disponiendo muy bien a gloria suya pa q quebrandole estos dos ojos al Demonio y echandole destas dos grandes provas [provincias] q tiene tiranicamte poseydas plante los hijos de

la Compa [Compañía] ayudados dela gracia divina un jardin nuevo ala iglessia como VR me escrivio en una suya. El P. Po Bosquier se da grande priessa alalengua y esta muy aprovechado en ella con desseo de hacerse instrumento apto pa ayudar aestas Reducciones comenzar a apredicar deaqui ames y medio y ayudara a confessar la quaresma q viene y todos los Pes q Va [Vuestra reverencia] nos [desaparecida una palabra por rotura; por el sentido, prometió] de embiar con ocassion dela yda del Pe Marciel de Lorenzana Ror [Rector] del Collo [Colegio] dela Assumpon [Asunción] y Superior destas misiones a la congregacion. La aprenderan con mucha facilidad a q ayuda no poco ver delante de los ojos las muchas necessidades extremas q estan aguardando nro Sr los trayga con bien y a VR q como yo selo suplico y esta Prova [Provincia] menester en cuyos Stos Sacrificios y oraciones y de toda ella mucho me encomdo [encomiendo]. De esta Reducción de nra Sa dela encarnaon [encarnación] de Ytapua y Octe [Octubre] 26 de 1619 Diego de Boroa.

<sup>1</sup> Los títulos destacados, a modo de resumen, aparecen en el documento al margen, lo que simplifica su lectura. Estos títulos fueron hechos por otra persona cuya identidad se desconoce.